



El retratista del *nowhere man*

CITLALI FERRER

El hombre sin pertenencia, es la ópera prima de René Roquet, publicado bajo el sello de Ficticia en 2005, en la hermosa colección de cuento: Anís del mono. Diez cuentos que se grabarán a fuego en el lector, de cuidadosa manufactura, donde abunda la sustancia perturbadora. Debo confesar que el título me atrapó y de golpe me lanzó a aquella legendaria canción de los Beatles, Nowhere man. Al leer los cuentos me di cuenta de que René Roquet, es un narra-

dor espléndido ya que conoce muy bien la mente de sus personajes, todos ellos habitantes de un mundo donde la pertenencia no le da identidad a nadie. Todos sus personajes viven en el límite del límite y en situaciones también límite, pero sin conmiserarse de nada de lo que les acontece. En la literatura contemporánea, existe un vacío sustancial, la mayoría de los autores se esconden tras la doble moral y la falta de compromiso, quizá temerosos de mostrar la realidad que conocen, pero éste no es el caso de René Roquet, quien se detiene en personajes y en temas realmente poco explorados a fondo y desde su particular óptica, en la que jamás se plantea un juicio moral. Los cuentos de: Hombre sin pertenencia, son una suerte de retablos que muestran la síntesis de la tragedia de un determinado ser. Son cuentos duros y crudos, que sin duda, servirán de registro de una sociedad que se desmorona sin remedio. El rock, las drogas, la identidad, los inmigrantes, son algunos de sus tópicos, pero el autor nunca los aborda desde la parafernalia frívola de la que ya hay bastante, sino desde el lado más oscuro del corazón. Cuentos que por su estructura y articulación del lenguaje podríamos hermanar con autores como: Fante, Carver y Fonseca. René Roquet, logra recoger en estos cuentos, el espíritu de una generación perdida y de perdidos, logra sacarlos de su concepto, para recrearlos condensados y extraños, unas veces vertiginosos por el cold turkey, otras hundidos hasta el cuello por el nihilismo más que digerido. René Roquet, conoce bien las herramientas narrativas, pero sin duda lo que más me sorprendió de la lectura de sus cuentos fue la visión panorámica con la que cuenta, fruto de sus amplias lecturas y de su atenta observancia de la condición humana. Me parece que Hombre sin pertenencia, es la prometedora semilla de la obra de un autor neto, con garra, con verdad, quien no sólo se conforma con narrar, sino con dejar una cicatriz en cada uno de sus lectores, habrá que esperar su nueva producción. Yo al menos, ya la espero. ■

